

LAS IGLESIAS GÓTICAS DE SANTA COLOMA DE QUERALT

Las primeras construcciones religiosas levantadas en Santa Coloma de Queralt después de la reconquista cristiana fueron pequeños edificios sujetos aún a las normas del románico, semejantes a otros que permanecen todavía diseminados por algunas localidades de la Conca y de la Segarra. Esos edificios resultaron insuficientes ya desde el siglo XIII en aquellos lugares donde, por especiales circunstancias históricas, se venía produciendo un importante aumento demográfico y económico. A partir de los primeros años del siglo XIV se renuevan o amplían la mayor parte de los templos de la Cataluña Nueva.

Se conservan en Santa Coloma de Queralt dos iglesias góticas de gran interés: La parroquial de Santa María, y el santuario de Santa María de Belloch, próximo a la villa pero fuera de su recinto amurallado.¹

PARROQUIAL DE SANTA MARIA

La parroquial de Santa Coloma es muy semejante en planta a Santa María de Montblanc (Lámina 1). Como ésta tiene una sola nave (A), de tres tramos, y cabecera poligonal sin crucero. La puerta principal (B) se abre al Norte, a la plaza. Existió otra

1. Sobre el tema de las iglesias góticas de Santa Coloma de Queralt he tratado más ampliamente en mi Tesis Doctoral, que lleva por título *Arquitectura gótica en la provincia de Tarragona: Campo de Tarragona y Conca de Barbará*.

puerta al Oeste (C), ya de gusto renacentista, que está inutilizada. También de época moderna son la capilla del Santísimo (D) y la Sacristía (E), construídas hacia el exterior de la muralla. El campanario (F) se asienta sobre la capilla (a') del primer tramo. El acceso se realiza por medio de la escalera de caracol (G) que sube a la cubierta, y desde las azoteas de la capilla (b') y la superior del templo. A los lados de la nave y alrededor de la cabecera se distribuyen capillas, en número de doce.

Morfología

Casi la totalidad de la cabecera del templo está oculta exteriormente por las casas que configuran la plaza de la Iglesia, y lo mismo el lado meridional por las construcciones de la capilla del Santísimo y la Sacristía.

Las aberturas son en general pequeñas y escasas, sobre todo en el lateral Sur, extramuros. Los contrafuertes no sobresalen al exterior pues el espacio entre ellos está ocupado por las capillas.

Aunque normalmente la puerta se abre al Sur en los lugares de clima riguroso, en Santa Coloma se abre al Norte, a la plaza, suficientemente resguardada por los soportales, y al amparo de la muralla. La puerta tiene las jambas decoradas con molduras, en un derrame muy amplio, de forma usada en el gótico tardío. Sobre el dintel aparece una imagen de la Patrona ocupando un tímpano que no fue decorado. Lleva corona, libro y restos de la palma, conservando algo de policromía. Es una imagen arcaizante, rígida, y con un correcto plegado de paños. En las jambas quedan dos hornacinas vacías de escultura, con doseletes góticos en la parte alta.

Las ventanas de las capillas son pequeñas, con derrame muy acusado sin decorar y una tracería calada que amplía visualmente el vano. Las ventanas altas son mayores, con derrame liso, y fino guardapolvo, apeado en carátulas, sobre el arco apuntado.

Por el lado meridional sólo son visibles el campanario y la capilla de San Lorenzo. El campanario es cuadrangular, macizo, asentado sobre un grueso muro en talud, con su altura total de 40 m. distribuída en cuatro pisos. La planta baja, correspondiente a la capilla (a'), no tiene aberturas. El primer piso corresponde a la parte baja de la Sala del Reloj y su único acceso se halla al Este, en una puertecilla que comunica con la terraza de la capilla

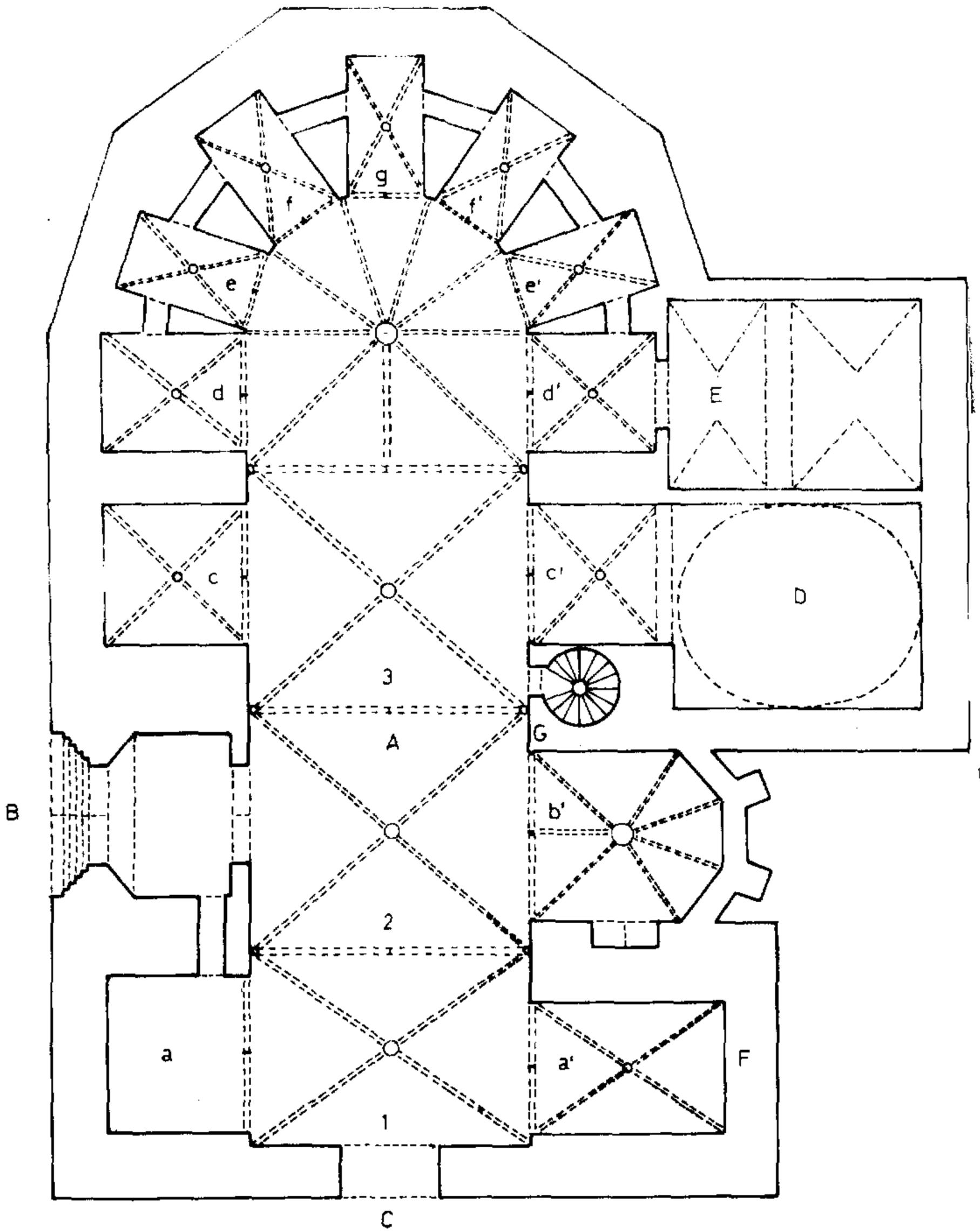
de San Lorenzo. La Sala se cubre con crucería cuatripartita. El acceso a la parte alta se realiza desde la azotea superior, por una escalera de caracol abierta en el grueso del muro oriental e iluminada por saeteras. Es el único piso que tiene ventanales, muy sencillos, con arco de medio punto. Se cubre igualmente con crucería. En las claves de todas las puertas de esta zona alta se ven las letras IHS, prueba de la época tardía de su construcción. El remate superior es en azotea, con balaustrada, sobre la que se alzan dos arcos cruzados de piedra para una campana central.

El muro occidental del templo fue hecho sin demasiado cuidado, con mampostería y refuerzos de sillar. En él se abre una puerta, hoy inutilizada, y un óculo.

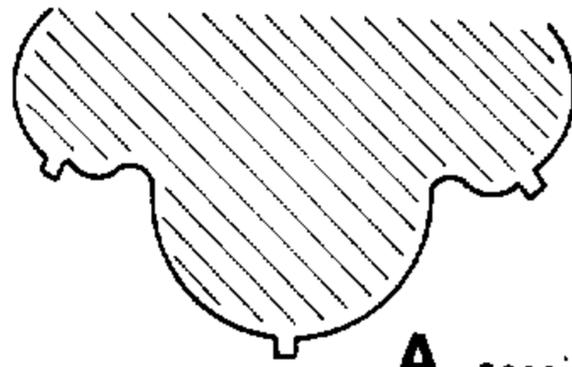
El conjunto interior de la parroquial de Santa Coloma es menos esbelto y delicado que el de Santa María de Montblanc, más desequilibrado y austero, y también más íntimo. Los tramos quedan escondidos por finas pilastras adosadas entre los contrafuertes escondidos entre las capillas. Son pilastras de tres columnillas, correspondientes a los tres arcos que reciben, fajón y dos cruceros (Lámina 2, A, B y C), sin mayor complicación de molduras.

En el primer tramo se eleva el coro, sobre crucería de arcos carpaneles, y el nombre de Jesús en la clave. La baranda superior de piedra guarda resabios flamígeros. En la clave de la bóveda de este tramo aparece la escena de Pentecostés. Los capiteles bajo los arcos se decoran con follaje. En uno de ellos se ve una escena amorosa y una sirvienta portadora de una pareja de ocas. Se inicia a poniente el arranque de un nuevo tramo que no se terminó.

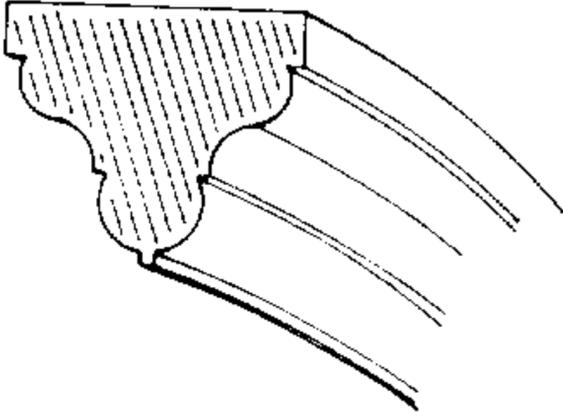
En el tramo segundo se abre la puerta principal, que ha sido desde el interior reformada. En la clave de la crucería cuatripartita aparece una Anunciación según un modelo iconográfico semejante a la que se ve en Santa María de Montblanc. La capilla del lado Sur de este tramo es la más rica del templo. Tiene planta poligonal, con columnillas en los ángulos, y jambas molduradas, correspondiendo su sección a la del arco de triunfo (Lámina 2, D, E y F). En sustitución de los capiteles hay frisos con relieves de Santas Mártires y ángeles músicos (Lámina 3). Se cubre con crucería gallonada, cuyos nervios convergen en clave discoidal decorada con una cruz. Se conserva en esta capilla el retablo de San Lorenzo, obra de Jordi de Déu, donado a fina-



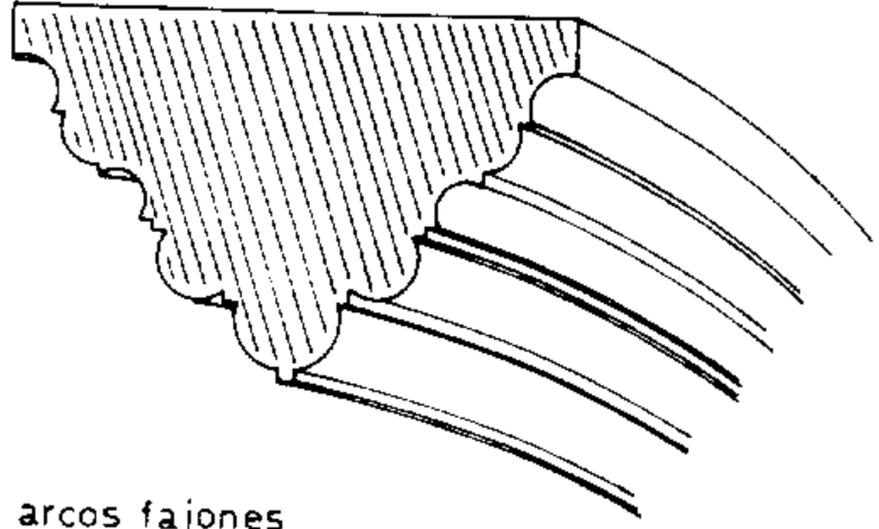
LAMINA 1



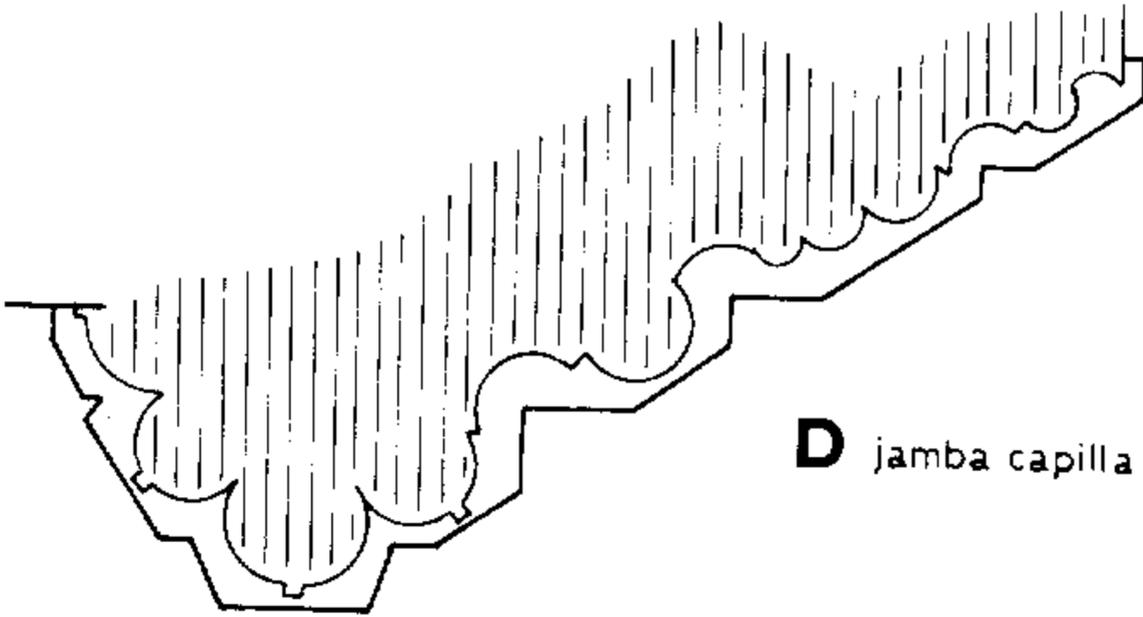
A sección pilastras



B arcos cruceros



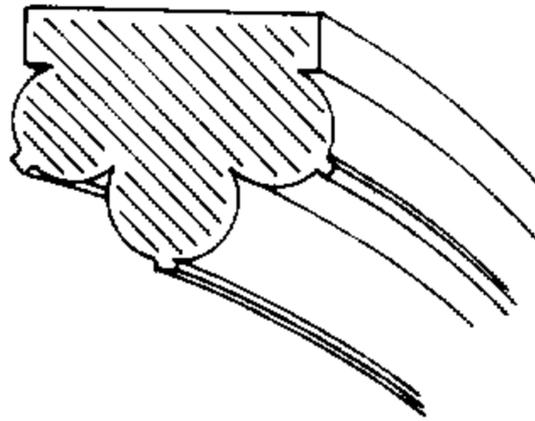
C arcos fajones



D jamba capilla



E pilastras capilla



F arcos cruceros

les del siglo XIV por la familia Ferré.

En la clave de la crucería del tercer tramo se ve la figura de Santa Coloma, acompañada de dos ángeles. Las capillas de este tramo aparecen descentradas, con las jambas decoradas por un simple bisel. No se identifica el personaje de la clave de la capilla (c), en actitud de orante, pero sí las imágenes de Pedro y Pablo en las ménsulas de la capilla (c'). Dos palos son las armas de los donantes de la (c') según indica la heráldica de los muros.

Con las capillas (d) y (d') penetramos ya en la cabecera. Todas las capillas de la cabecera están comunicadas entre sí por pasos abiertos en el grosor de los contrafuertes radiales. La capilla (d) aparece llena de emblemas, con la figura de un jinete totalmente armado, empuñando una espada desenvainada y protegiéndose con un escudo, en cuyo centro hay un círculo. El emblema podría ser el de la familia Miró que usó en Valencia un espejo redondo de plata con marco de sinople sobre campo del mismo metal,² (Lámina 4). En las ménsulas de la capilla (d') hubo decoración escultórica al parecer con el Tetramorfos, de la que sólo queda un ángel, con filacteria extendida en la que se lee la inscripción SCASMATEC.

A partir de las capillas (e) y (e') todas se distribuyen radialmente y son de menores proporciones. Debido al mal estado de conservación de las mismas no se aprecian los detalles escultóricos ni de heráldica. Quedan sin embargo la mayor parte de las vidrieras originales de las pequeñas ventanas interiores, con motivos geométricos, romboidales y en espiga, emplomados.

La cabecera se cubre con crucería gallonada reforzada por un tirante.

Referencias documentales y cronología

El templo que ahora comentamos es uno de los mejor documentados de La Conca de Barberà. Hemos hallado en el Archivo Histórico Provincial de Tarragona numerosos manuales y pergaminos sueltos con datos sobre legados hechos para recaudar fondos con destino a la construcción de la nueva iglesia, que con-

2. A. y A. GARCÍA CARRAFFA. *El solar catalán, valenciano y balear*, San Sebastián, 1968, III, 90.

firman y completan en parte los documentos publicados en la «Historia de Santa Coloma de Queralt» por Juan Segura.³ Desgraciadamente el mal estado de conservación de los motivos escultóricos y de la heráldica de las capillas no nos ha permitido identificar con exactitud la parte de la construcción a la que se refiere el documento.

La iglesia fue edificada en el lugar en que estuvo emplazada la iglesia románica antigua, y posiblemente envolviéndola, de modo que fuese utilizada para las funciones litúrgicas mientras avanzaba la construcción de la nueva, y sería derribada en el momento en que se procediera a una primera y provisional consagración con la cabecera ya concluída.

Las obras se iniciaron en los años inmediatamente posteriores a 1330, pues en 1332 todavía se compraba una casa adjunta al templo antiguo para obtener más terreno donde construir otro mayor. Los fondos fueron arbitrados, según Juan Segura, de diferentes modos:

1º, con una suscripción voluntaria entre los vecinos, que al parecer se iba anotando en el «Llibre de les Prefertes».

2º, con los donativos de diversos fundadores de beneficios, los cuales pagaban de su peculio la construcción de la capilla que destinaban para altar del beneficio y enterramiento del fundador.

3º, con un impuesto que fue decretado por la Universidad de la villa sobre la carne, el azafrán y otros artículos.

4º, con los legados testamentarios que por costumbre solían hacerse a la obra de la iglesia.

5º, algunas veces la Universidad pidió préstamos para invertirlos en la construcción.

6º, con el producto del arrendamiento de la Rectoría en llevar de forma gratuita las cargas de la Comunidad de Presbíteros.

A pesar de todo los recursos económicos escasearon siempre, y sólo se ve unidad de estilo en la cabecera.

No poseemos los documentos originales que Juan Segura publicó, generalmente resumidos, pero sí numerosos legados testamentarios, en los que consta cómo, antes ya de 1300, se recaudaban fondos para la construcción. No todos estos datos pueden

3. JUAN SEGURA VALLS. *Història de Santa Coloma de Queralt. Refosa i Renada per Joaquim Segura Lamich*, Santa Coloma de Queralt, 1953.

4. *Ibidem*, 261.

considerarse significativos pues las donaciones se dirigían también a la obra como institución encargada del mantenimiento del templo, pero en 1320 hay un indicio claro de que se recaudaba para la nueva iglesia. Se trata del testamento de Pere Devany, quien dejaba cinco sueldos «si obraban de nuevo», y en caso contrario solamente tres. No es un legado importante, pero parece indicar que los habitantes de la población comenzaban a impacientarse, pues hacía demasiado tiempo que se recogían fondos mientras las obras no habían empezado aún. En el mismo año de 1320 se dejaron otros legados para la obra del templo,⁵ e igualmente en 1325.⁶

El primer documento que habla concretamente de la construcción data de octubre de 1331. Según él, los obreros de la iglesia de Santa Coloma, Pere Miró, Bertolí Piquer, Romanat de Muntanyola y Pere Gispert, conjuntamente con Berenguer Borrás, Guerau Garsió y Arnau Castelló, jurados; Guerau Comí, maestro principal de la obra, y otros prohombres y consejeros, confiesan haber recibido mil quinientos sueldos del presbítero Jaume Ferrer y se comprometen a construir una capilla según sus órdenes. La construcción debía ser toda de piedra, con bóveda de crucería e iluminación directa.⁷

Se habla pues en 1331 de capilla, de obreros, y de un maestro de obras, Guerau Comí. Sin embargo continuaban celebrándose los oficios litúrgicos en la iglesia vieja, pues hemos hallado un documento dado en Prades el 3 de julio del mismo año de 1331, según el cual el obispo Galcerán establece una concordia entre Berenguer de Castroeulino, fundador del hospital y la capilla de Santa Magdalena, y Guillem Çaornosa, rector de la iglesia parroquial.⁸ Al parecer ambas iglesias se interferían en sus funciones por lo que recurrieron al obispo. Este dio permiso a los capellanes del hospital para celebrar misa cuando quisieran, a excepción de los días festivos, en que no deberían celebrar en la capilla durante la elevación de la Eucaristía en la iglesia parroquial. Se

5. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, caja núm. 10.

6. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, caja núm. 10.

7. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 261-262.

8. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, pergamino suelto.

habla también de otras cuestiones relativas al cementerio, funerales, etc.

En 1332 se compró una casa para obtener más terreno con el fin de agrandar la iglesia. La casa afrontaba con la propia iglesia vieja, con la casa de Jaume Metge, con la Plaza, y con el valle. Es decir, estaba donde se hallan las capillas de la cabecera al Este y al Sur. La compra costó mil doscientos sueldos.⁹

En 1333 el propio Pere Miró, uno de los obreros del documento de 1331, había terminado de pagar los quinientos sueldos con los que se comprometió cuando empezó la obra de la iglesia,¹⁰ y aportó nuevamente más recursos. A juzgar por otro documento Pere Miró se comprometía a pagar otros quinientos sueldos cuando le fueran pedidos, a cambio de la asignación de una capilla. Le fue asignado la última de la obra nueva, al lado de la Plaza, para que edificase en ella un altar a San Pablo, como era su deseo.¹¹ Podría tratarse de la capilla (d), donde como hemos dicho aparece un emblema semejante al de los Miró de Valencia. Tanto interés mostró Pere Miró por el nuevo templo que fue nombrado en 1335 obrero perpetuo.¹²

Independientemente de estas aportaciones económicas importantes, encontramos también los habituales legados de menor cuantía en los testamentos de 1333 y 1334.¹³

En 1337 se preveía próxima la terminación de la cabecera, pues en abril se contrataba con el pintor Guillem Ginebrer, de Santa Coloma, la construcción del retablo mayor. El escultor había presentado ya un proyecto, que se describe con profusión en el documento.¹⁴ El escultor se comprometía a terminar la obra, que ha desaparecido, en cinco años. En otro documento de la misma fecha los obreros se obligaban a pagar los mil seiscientos sueldos estipulados y se fijaban los plazos al respecto. A pesar de que en el contrato figure como pintor, Guillem Ginebrer era escultor también, cosa habitual en la época, pues se

9. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 266.

10. *Ibidem*, 266.

11. *Ibidem*, 267.

12. *Ibidem*, 267-268.

13. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, capa nº 33.

14. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 286-287.

habla de imágenes que debían ser revestidas con una lámina de plata.

En 1338 Bonanat de Muntanyola había pagado otros cien sueldos de los cuatrocientos que prometió para ayudar a la construcción de la capilla de San Martín, dando fe de ello Guillem Giner, obrero delegado. Constaba en otro documento cómo Bonanat de Muntanyola se comprometía a pagar esa cantidad a los obreros Pere Miró y el rector Pere Çaornosa.¹⁶

El mismo año de 1338 estaba ya concluida la capilla fundada por Jaume Ferrer bajo la advocación del Corpus Christi. En un documento de septiembre de este año se dice que ya está edificada y se citan las obligaciones del beneficiado de la capilla.¹⁷ El donante Jaume Ferrer encargó, además del altar ya existente, un Descendimiento, con imágenes talladas en madera, al pintor Bartomeu Romant, de Cervera,¹⁸ pero la escritura fue cancelada y no se realizó.

En mayo de 1346 enfermó gravemente Jaume Ferrer, y ordenó testamento. Conjuntamente aparece un «memorial de injurias».¹⁹ Dispone que sean pagadas sus deudas y reparadas sus injurias, y lega cien sueldos para hacer su sepultura en la capilla del Corpus Christi que él mandó construir. Así mismo manda que, si Bonanata, hija suya, mujer de Pere Deunosajut, tiene un hijo varón que quiera aceptar el beneficio de la capilla, sea preferido a todos los demás.

Proseguía entre tanto la obra de la iglesia. En 1347 el presbítero Andreu de Contijoch, rector de Montblanc pero tal vez hijo de Santa Coloma, prometía mil sueldos. A cambio el rector y los obreros le otorgaban una capilla en la que podía poner altar y sepultura. Al parecer la dedicó a San Andrés y fundó un beneficio.²⁰

En 1348, el año de la peste, murió Pere Miró. Había otorgado testamento, «en plena salud corporal», el 20 de julio. En él se

15. *Ibidem*, 287-288.

16. *Ibidem*, 274.

17. *Ibidem*, 262-263.

18. *Ibidem*, 263.

19. *Ibidem*, 264-265.

20. *Ibidem*, 280.

dejan dos mil sueldos para la obra de la iglesia, una cantidad muy importante. Elige sepultura en la capilla por él fundada en la nueva parroquial, que como hemos dicho había dedicado a San Pablo.²¹

El mismo año de 1348, Pere de Queralt, señor de la villa, dejaba en su testamento mil sueldos para la obra de la iglesia.²² También en 1348 los cofrades de la Santa Cruz, cofradía que existía ya en la primitiva parroquia, fundan el beneficio de la Santa Cruz, según consta en un pergamino que hemos encontrado en el Archivo Histórico Provincial de Tarragona.²³ Está muy destrozado pero puede leerse cómo había sido «construido, hecho, edificado» en la iglesia mayor de Santa Coloma un altar, junto a una capilla, cuyo nombre no hemos podido descifrar, dedicado a la Santa Cruz.

No volvemos a encontrar más datos sobre la construcción hasta 1355, época en que consta como obrero Pere Borrás, sustituto seguramente en el cargo de Pere Miró, muerto en 1348.

Sabemos también que en 1348 Andreu Copons había presentado un proyecto para continuar la iglesia, y se había hecho cargo como maestro de obras, aprovechando lo que ya estaba construído. No obstante las obras no habían prosperado. La peste había cobrado muchas vidas y escaseaban los picapedreros y los recursos económicos. Andreu Copons, sin cobrar lo que se le adeudaba, decidió en 1350 buscar trabajo en otro lugar, pero debió permanecer en Santa Coloma después que los obreros y el rector se esforzaron por convencerle, prometiéndole cumplir lo pactado al contratarle.²⁴

En los manuales de 1355²⁵ aparecen nuevamente legados, entre ellos el de Pere Borrás.²⁶ La mayor parte de los legados son insignificantes, y a todas luces insuficientes. La construcción sólo podía avanzar con donativos importantes, que por estas fechas ya no eran frecuentes, una vez pasado el primer impulso de los

21. *Ibidem*, 268-270.

22. *Ibidem*, 280.

23. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, pergamino suelto.

24. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 302-303.

25. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, pergamino suelto.

26. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamento, capa núm. 51.

devotos. Pero Borrás se convierte en un benefactor, como lo habían sido sus antecesores en la administración de la obrería, Jaume Ferrer y Pere Miró. Constaba en el «Llibre de Privilegis» la fundación del beneficio de San Bartolomé, hecha por Pere Borrás en 1353 ante Pere de Prat, notario de la villa.²⁷ Pere Borrás había prometido dos mil sueldos si se le permitía fundar el beneficio. Años más tarde, en 1357, Elicsendis, viuda ya de Pere Borrás, pagaba la cantidad adeudada. Antes de morir Pere Borrás, que era señor de Contrast, fundó otro beneficio, esta vez dedicado a Santiago Apóstol, en la capilla de San Bartolomé cuya construcción había pagado. El pergamino lleva fecha del 27 de julio de 1356.²⁸ Al parecer una copia de este documento u otro similar estaba en el folio 10 del «Llibre de Privilegis», con fecha de 23 de julio del mismo año.²⁹ Estos datos sobre la fundación del beneficio de Santiago Apóstol por Pere Borrás aparecen nuevamente confirmados en otros dos documentos del mismo Archivo tarraconense.³⁰ En uno de 1357 se dice que Pere Borrás había instituido y dotado en la iglesia mayor de Santa Coloma una capellania bajo la invocación del beato Santiago Apóstol, y otra capellania que allí mismo había dotado, bajo la invocación del beato Bartolomé Apóstol. En el otro, de 1358, Pere Çaornosa, rector de la iglesia de Santa Coloma, y otros cofrades de la Santa Cruz certifican que Pere Borrás, difunto, había instituido en otro tiempo una capellania bajo la invocación del beato Santiago Apóstol.

Quedaba aún espacio para la construcción de nuevas capillas en 1360. El 8 de marzo de este año Berenguer Gomer, posadero, y su mujer Gueralдона donaron mil sueldos a la obra del templo, para construir un altar dedicado a San Antonio Abad, en la capilla de la Santa Cruz, que aún no se había construido, en el lugar que más les gustase de la capilla, después de haber sido elegido el sitio y colocado el altar titular de la misma.³¹ En el

27. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 274, dice que se halla en el folio 8.

28. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, pergamino suelto.

29. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 275.

30. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, caja núm. 51.

31. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 267-277.

«Llibre de Privilegis» se fijaba la fundación del beneficio de San Antonio, hecha por Berenguer Gomar y su mujer en el 18 de enero de 1361.

Suponemos que la capilla de la Santa Cruz que aún tenía que edificarse en marzo de 1360 y ya lo estaba al parecer en enero de 1361 no es otra que la capilla (b'), la de planta poligonal, y la más adornada del templo. En ella se conserva el altar de San Lorenzo pagado por los esposos Ferrer. En la clave se esculpió una cruz, y en los capiteles y ménsulas aparecen santas y ángeles tañendo sus instrumentos musicales en un acto de aclamación. El altar titular no se ha conservado, ni tampoco el de San Antonio Abad, pagado por Berenguer Gomar y su mujer, si es que llegó a construirse.

Pere Ferrer y su mujer Elicsendis habían solicitado permiso para construir un altar, lo que les fue concedido en 1362: «...perquè pugui edificar un altar a l'església major de la vila, al costat de l'altar de Sant Antoni, a condició de fundar-hi un benefici dintre deu anys».³² Juan Segura escribe que el matrimonio Ferrer fundó otro beneficio bajo la invocación de San Lorenzo, pero suponemos que es el que se menciona en el texto anterior, dentro de los diez años del plazo señalado. Dice el libro de Juan Segura que en documento de 1376 consta que el difunto Pere Ferrer había contribuido a esa fundación,³³ que se había hecho el 15 de octubre de 1371, según el folio 9 del «Llibre de Privilegis».

El altar de San Lorenzo que aún contemplamos hoy fue contratado con Jordi de Déu el 5 de noviembre de 1386, y menos de un año más tarde el escultor cobraba de Elicsendis, viuda de Pere Ferrer, el 14 de julio de 1387, las diversas pagas de los 950 sueldos que se le habían ofrecido por el retablo.³⁴ El precio era ligeramente inferior al de un cáliz de plata que figura entre los ornamentos. Creemos que Jordi de Deu sólo ejecutó personalmente la imagen del santo titular que se ve en el centro del retablo. Su fisonomía es la misma que la de la Virgen de la Anunciación del coro de la Catedral de Barcelona, y que la de los ángeles portadores de los símbolos de la Pasión que acompañan al Cristo del tímpano de la Puerta del Juicio Final de la Catedral

32. *Ibidem*, 275.

33. *Ibidem*, 275.

34. *Ibidem*, 275-276.

de Tarragona, en la que sin duda trabajó Jordi de Deu cuando era discípulo de Jaume Cascalls. Aunque en los detalles de la ornamentación se ve la huella del maestro, las diferentes figuras parecen ser obra de miembros destacados de su taller.

No era el beneficio de San Lorenzo el único fundado por Pere Ferrer. En su testamento ordena que se haga una capilla dedicada a los Cuatro Evangelistas, tal como había mandado que fuese la capilla de San Salvador, fundada por él mismo.³⁵ Se habla de altar y de capilla ya construída, o a dos capillas distintas que no existían aún. Parece una fecha demasiado avanzada para las capillas de la cabecera, y no creemos que se construyera entonces otra a los pies, teniendo en cuenta que se preparaba ya la de la Santa Cruz, próxima al campanario.

El último día de junio de 1390 otorgó testamento Elicsendis, viuda de Pere Ferrer. Según el documento,³⁶ elegía sepultura en la capilla de la Santa Cruz, de cuya cofradía era miembro, y dejaba el censal que le daba la Universidad de Sarreal a la capilla (o beneficio) de San Salvador, así como el censal de 150 sueldos a la capilla (o beneficio) de San Lorenzo. Ordenaba también mil sueldos para comprar un cáliz de plata para uso del beneficiado de San Lorenzo. A juzgar por ese documento, es lógico que el altar de San Lorenzo estuviera instalado en la capilla de la Santa Cruz, puesto que la cofundadora era cofrade.

En 1369 se construía una nueva capilla, esta vez dedicada a San Nicolás. Según el «Llibre de Privilegis», el 24 de mayo de 1368 se había fundado el beneficio de San Nicolás.³⁷ Los fundadores eran Guillem de Comabella y su mujer Gueralдона, quienes pagaron en 1369 al maestro de obras Andreu Copons la cantidad de ochenta y seis libras para que se edificase. En 1370 la cofradía de San Nicolás estaba ya instituída.

Las aportaciones menores de los legados testamentarios continuaron, pero resultaron insuficientes. Seguimos hallando pequeñas cantidades en los manuales de 1357, 1358, 1359, 1360, 1362 y 1363.³⁸ Entre los testamentos de 1362 aparece el de Andreu

35. *Ibidem*, 275.

36. *Ibidem*, 255.

37. *Ibidem*, 280.

38. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, cajas nº 51 y 59.

Copons, quien destina 50 sueldos a la obra de la iglesia. Un Andreu Copons era maestro de obras en 1348, y no resulta extraño que hiciera testamento en 1362. Pero más adelante, en 1369, Guillem de Comabella entregaba 86 libras a un maestro de obras del mismo nombre. Y un Andreu Copons hizo también testamento en 1394. Posiblemente se trate de dos miembros de la misma familia.

A partir de estas fechas los legados suelen ser destinados a ornamentos, candelas u otros objetos litúrgicos, y desde 1371 rara vez se deja para la construcción. Tanto es así que en 1388, el 25 de mayo, se solicitaba un préstamo para continuar la obra.³⁹

Faltaba al parecer parte de la bóveda. Es de suponer que se celebraban los oficios en la nueva iglesia desde hacía mucho tiempo, pues había un altar mayor que se había contratado en 1337, y numerosos altares secundarios en las capillas, por lo que sólo podía quedar inconclusa la bóveda del actual tramo primero, sobre el coro elevado a los pies, y por supuesto el resto de la nave que no se efectuó.

Con el fin de levantar la crucería que aún faltaba se procedió en 1390 a una nueva suscripción, hallándose en total 137 partidas, prácticamente todos los cabezas de familia de la localidad,⁴⁰ destacando la aportación de mil sueldos hecha por el noble Dalmau de Queralt.⁴¹ A pesar de todo aún se habla de la «crehuera» de la iglesia años más tarde en el testamento de Francisco Llorenç.⁴²

En cuanto al campanario, sabemos que se hacía la parte baja en 1404, fecha en que Ramón Balañá, rector de Jorba, recibe permiso para fundar un beneficio en la capilla que se obraba entonces bajo la torre, a cambio de los 4.000 sueldos que antes había prometido para la obra del campanario.⁴³

El mismo año de 1404, a 4 de septiembre, Bernat Agualada recibía permiso para hacer el altar de Santa Lucía en la capilla que «...nunc de novo operatur in ecclesia parroquiali dicte ville, in turre que cluqueris ibidem operatur...», en atención a la pro-

39. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 280.

40. *Ibidem*, 296.

41. *Ibidem*, 280.

42. *Ibidem*, 257.

43. *Ibidem*, 303.

mesa de 120 florines hecha por Agualada para la obra de la torre.⁴⁴

Un nuevo beneficio se fundó en la misma capilla, que no es otra que la (a'), esta vez por Guerau Domingo, también en 1404, dedicado a San Felipe y San Jaime, «...supter turrin del cloquer que nunc operatur...».⁴⁵

En 1408, aunque no estaba terminada la iglesia, se procedió al enlosado del suelo. Así consta en un documento según el cual Nadal Ses Planes, Guillem Pujalt, Bartomeu Ciroll y Pere Dalubrina, picapedreros de Santa Coloma, confiesan haber recibido 500 sueldos a cuenta de los 3.000 que la comunidad de Presbíteros les había prometido por cubrir de losas de piedra todo el pavimento de la iglesia.⁴⁶

Desde esas fechas, y con la iglesia aún por acabar, cubierta en una pequeña parte con tejado a dos aguas, los esfuerzos se dedican casi exclusivamente al campanario, situado en el lugar correspondiente a la torre de la muralla, y con aspecto macizo de fortaleza. En el «Llibre de Privilegis e Ordinacions de la vila de Santa Coloma de Queralt» había un cuaderno de cuentas de la obra del campanario, del año 1426. Trabajaban en la torre entonces Joan Ballester y Pere Giner. Y P. Bellevrera, maestro de la obra de la iglesia de Cervera, había acudido a Santa Coloma para ver el campanario.⁴⁷ En agosto de 1427 trabajaba el maestro Arnau de Solsona, y los picapedreros Giner y Pujalt. Arnau volvió a Solsona, por no haber cobrado los salarios debidos. Regresó no obstante en abril de 1429 a Santa Coloma, donde trabajaba aún al año siguiente.⁴⁸

Ya en el siglo XVI se decidió terminar la obra aunque fuera sin alcanzar el ambicioso proyecto inicial. En 1586 y 1587 se empedraba la azotea, pues las tejas que había anteriormente eran rotas por los chiquillos y las goteras estropeaban los libros de coro. Deducimos de esto que el coro elevado estaba ya construído. El 28 de junio de 1587 se encargó del campanario, nave y capillas, con la intención de terminarlas, el notario Montserrat Alber-

44. *Ibidem*, 303.

45. *Ibidem*, 303.

46. *Ibidem*, 285.

47. *Ibidem*, 301-302.

48. *Ibidem*, 301-302.

ni, pero muere el 23 de agosto del mismo año, haciéndose cargo entonces el batlle Antoni Fonoll.⁴⁹

En 1600, cubierta ya y cerrada toda la nave, y enlosados el pavimento y la azotea, se prosigue la obra del campanario, que sería terminado finalmente en 1649.

Síntesis

La parroquial de Santa Coloma de Queralt fue construída sobre la iglesia antigua, ocupando el espacio de ésta, de la muralla y el callejón del camino de ronda, y el de una torre del recinto.

El proyecto fue concebido de forma muy semejante al de Santa María de Montblanc, con una nave salón, cabecera poligonal, y capilla entre los contrafuertes. Existen sin embargo claras diferencias entre ambas. En Santa María de Montblanc se nota el refinamiento del gusto real y la influencia de la Catedral de Barcelona en el tramo ocupado por la puerta principal, frente a la cual se colocaron dos capillas. En Santa Coloma se observa el influjo de la Seo de Cervera, patente en el tramo poligonal de la capilla de la Santa Cruz, luego de San Lorenzo, semejante a las que configuran el crucero de aquélla. Ambas influencias les llegan tarde, posiblemente después de la interrupción de 1348.

Otras diferencias estructurales vienen condicionadas por la situación de las dos iglesias con respecto a los correspondientes recintos amurallados. Santa María de Montblanc se levantó lejos de la muralla y bien defendida por ésta. La parroquial de Santa Coloma forma parte del recinto. El campanario es una torre más y las terrazas sobre las capillas del lado Sur fueron concebidas de modo que permitieran ser utilizadas en la defensa. Los altos contrafuertes se retiran hacia el interior en estas terrazas y nada dificulta el paso sobre las capillas junto al antepecho exterior. Los contrafuertes de la iglesia de Montblanc ocupan en la parte alta toda la profundidad de las capillas y se comunican las terrazas por el lado más próximo a la nave, lo cual hubiera disminuido considerablemente las posibilidades defensivas del templo. En ambos casos prevalece el gusto por el contrafuerte propio de la arquitectura gótica catalana frente al arbotante del gótico del

49. *Ibidem*, 296-301.

Norte, que sólo en la cabecera de Montblanc aparece dudosamente insinuado.

Poseemos, como puede verse, muchos datos cronológicos sobre la parroquial de Santa Coloma, aunque rara vez podemos asignarlos con certeza a una parte concreta de la construcción. A juzgar por el fervor inicial y la unidad estilística opinamos que la cabecera del templo se construyó con cierta rapidez, entre los años 1331 y 1348 aproximadamente, con el maestro de obras Guerau Comí, el obrero Pere Miró y el rector Pere Çaornosa. Fueron los principales donantes en esta primera etapa Jaume Ferrer, Pere Miró, Andreu de Contijoch, y los señores de la villa pertenecientes a la familia Queralt.

Una segunda etapa floreciente se inicia algunos años después de la peste, con la obrería de Pere Borrás, y bajo la dirección del nuevo maestro de obras Andreu Copons. Serán los principales benefactores el propio Pere Borrás, Pere Ferrer y su mujer Elicsendis, donantes del famoso retablo de San Lorenzo ejecutado por Jordi de Deu y su taller entre 1386 y 1387, y Guillem de Comabella. Todo ello aproximadamente entre 1355 y 1387. Alcanzaría en esta época la obra hasta incluir la capilla de la Santa Cruz, por el lado Sur.

Hacia 1390 se empezaba a cerrar la crucería de la zona occidental de la nave, y hacia 1400 la capilla bajo el campanario. No se alcanzó a cubrir con bóveda el último tramo de los pies hasta mediados el siglo XVI, hecho lo qual se prosiguió la parte del campanario que se alza sobre la azotea, entre 1600 y 1649.

También las marcas de cantero encontradas hacen referencia a las mismas etapas en la construcción. No obstante no son incluidas en este trabajo, pues constituyen parte del tema de otro que estamos elaborando actualmente.

SANTA MARÍA DE BELLOCH

La iglesia de Santa María de Belloch se halla en un lugar muy próximo a Santa Coloma de Queralt, extramuros, al Sur de la villa. Alrededor del templo hubo un convento y un claustro, contruidos allí a partir del establecimiento de los frailes mercedarios en los primeros años del siglo XIV. El claustro fue incendiado y destruido en 1835. Las galerías se abrían al patio central con ventanales de arcos apuntados sobre columnillas góticas. Hubo también cementerio, y una cripta de los señores de Queralt. El conjunto actual fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1944.

Hemos reproducido en este trabajo la planta que fue levantada por los restauradores bajo la dirección del arquitecto D. Alejandro Ferrant, y que fue publicada en el libro de Cid Priego sobre Belloch,⁵⁰ con las rectificaciones que nos han parecido oportunas, fundamentalmente en lo que a la proyección y apuntado de arcos se refiere (Lámina 5).

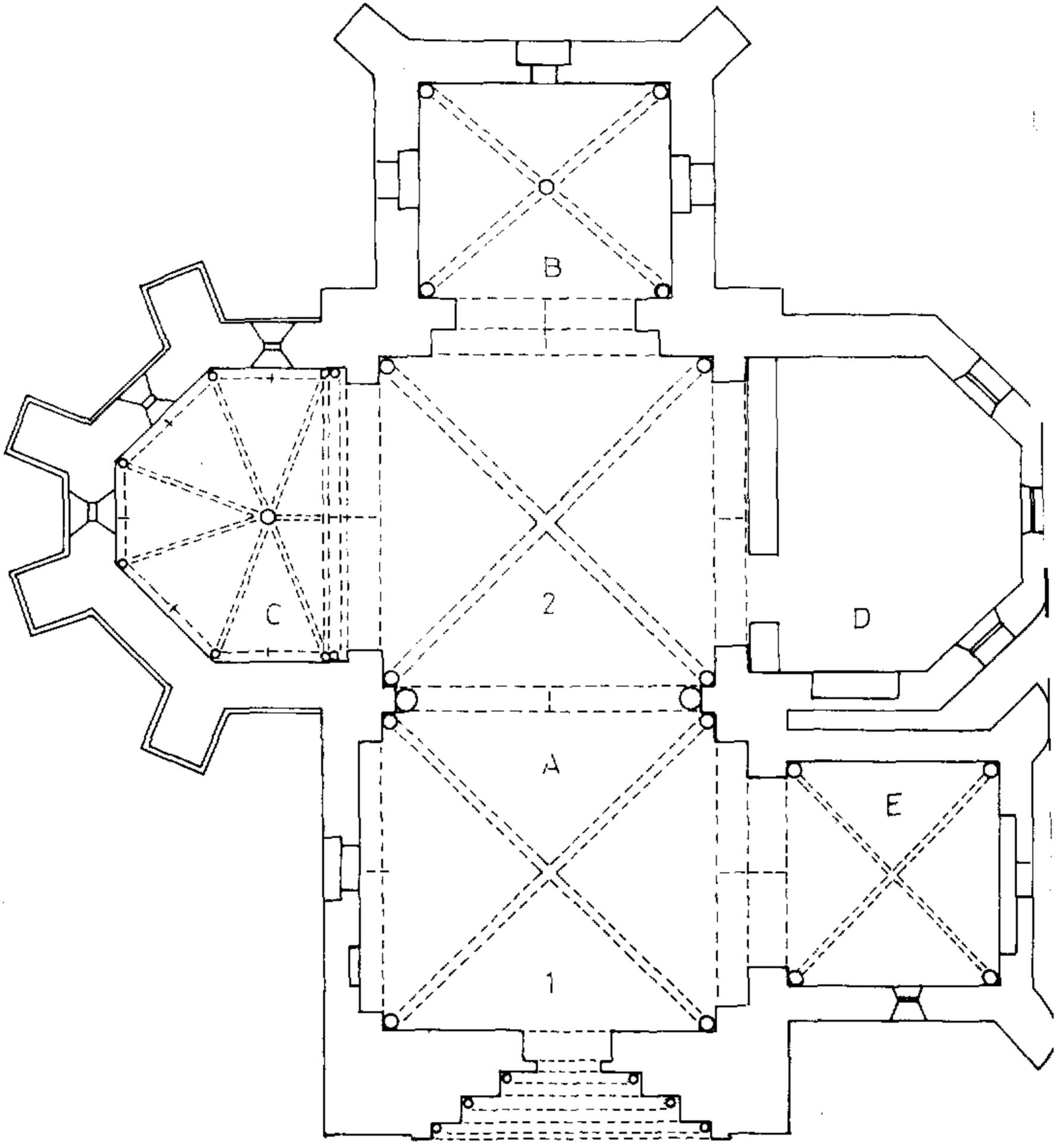
El edificio es de una sola nave (A), de dos tramos, con una capilla absidal (B) a la cabecera, otra capilla en el segundo tramo al lado del Evangelio (C), y dos al de la Epístola (D) y (E), una en cada tramo. Estas capillas le conceden un falso aspecto de templo cruciforme. La capilla (D), de menor importancia, fue convertida en sacristía a raíz de la restauración moderna.

Al comenzar las obras de restauración la espadaña del frontís estaba derribada y no se repuso. La cabecera se hallaba hundida y fue reconstruída sin demasiada seguridad sobre su estado original. Buena cuenta de cómo fueron las obras de restauración hallamos en la obra mencionada de Cid Priego.⁵¹

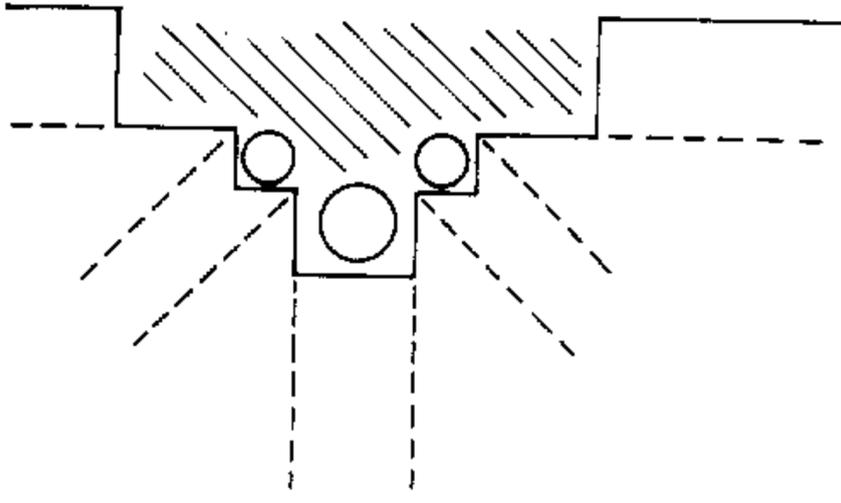
De todo el exterior, en cuyo lado Norte sobresale la capilla funeraria de los Queralt, semejante a la de la Santa Cruz de la parroquial, la parte más interesante es la fachada principal, a poniente. El grosor del muro es en ella doble que en el resto del templo. Pensamos que es debido a la intención de decorar la por-

50. Carlos CID PRIEGO. *La iglesia de Santa María de Belloc en Santa Coloma de Queralt*. Santa Coloma de Queralt, 1954, 21.

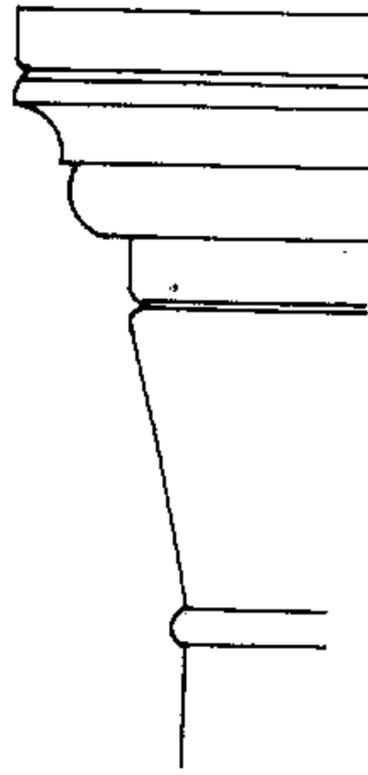
51. *Ibidem*, 10-19.



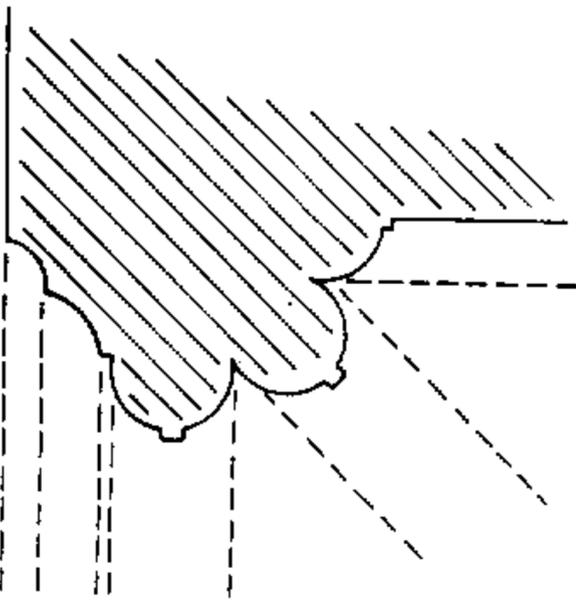
LAMINA 5



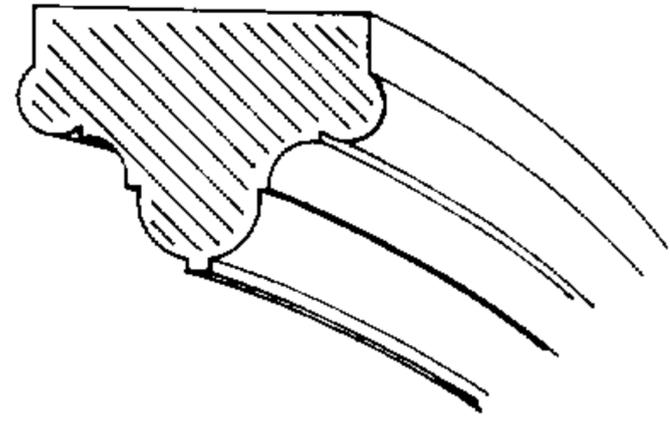
A sección pilastra



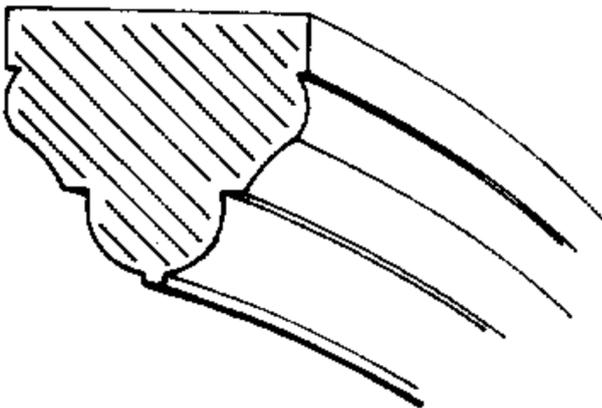
B perfil columnas



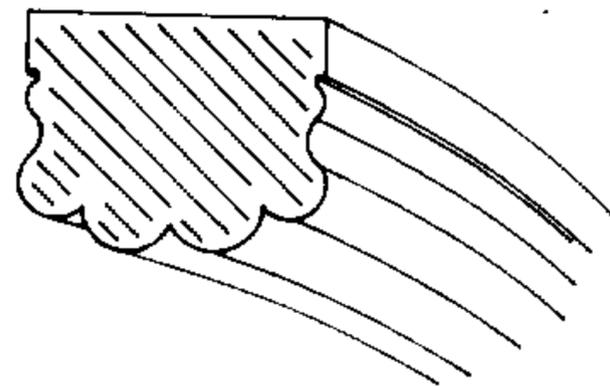
sec. jambas cap. queralt



D sec. nervios capilla (E)



sec. nervios cap. queralt



F sec. nervios nave

tada con un rico tímpano, y darle la adecuada protección de un guardapolvo. El derrame permitiría al mismo tiempo la ornamentación de las jambas con columnillas y del arco con arquivoltas.

En la obra de Cid Priego se lee: «El muro de los pies es doble; una hoja románica corresponde a la fachada; la otra, interior, es gótica y adosada posteriormente».⁵² Creemos que se trata de un error del autor, pues las marcas de cantero son exactamente las mismas en el exterior y en el interior del frontis. Por otra parte, a pesar de su arcaísmo, la iconografía del tímpano es ya gótica, como gótica es la nave de la iglesia.

La puerta tiene arco de medio punto y se decora con roleos la gran rosca exterior. El relieve es muy bajo. Predominan los motivos orientales, con animales afrontados y temas extraídos del bestiario románico. Los círculos fueron sustituidos por tallos perlados entrelazados, y se usó con abundancia el trépano.

En las arquivoltas se alternan bocelos y dados con decoración geométrica y de cestería. En un dado de la más interior se colocó la estrella de los Magos del tímpano.

En el tímpano se representa una Epifanía conjuntamente con una Anunciación. El tema se completa en los dos frisos de la línea de impostas con las escenas de los Magos ante Herodes y la Huída a Egipto.

Cid Priego hace en su obra un interesantísimo estudio sobre la escultura de este tímpano.⁵³ Relaciona la escena con un tema antiguo, el de la Adoración, del cual hallamos el ejemplo más temprano que se conoce en España en la iglesia de San Juan del Mercado en Benavente, Zamora, y fundamentalmente con otras portadas de la escuela de Lérida, donde abundan las dedicadas a la Virgen, ya a comienzos del gótico. Así en la propia Seo Antigua ilderdense y en la iglesia de Agramunt. Busca con gran acierto el vehículo transmisor en la pintura sobre tabla, citando el frontal de Mosoll entre los precedentes.

Creemos sin embargo poder añadir algo al trabajo de Cid Priego. En la puerta lateral del Evangelio de la fachada occidental de la Catedral de Tarragona se representa una Epifanía. Se trata de la puerta que hemos atribuido hipotéticamente al Maes-

52. *Ibidem*, 20-21.

53. *Ibidem*, 30-32, 37-42.

tro Bartomeu de Gerona,⁵⁴ y que de ser así habría sido realizada por los alrededores de 1275; algo más tarde, a juzgar por el estilo que la de Belloch. En ambas se copió un modelo muy semejante. Las figuras se disponen en Tarragona bajo arcuaciones y arquitecturas, posible representación de la Jerusalén Celestial, que no existen en Santa Coloma. Pero en ambos casos son las siguientes, de Norte a Sur:

La parte delantera de los tres caballos.

Un Mago con la ofrenda en una caja cilíndrica y alta, coronado, ataviado con vestidos que dejan al descubierto los tobillos y los pies.

Otro Mago, con vestiduras y ofrenda semejantes, vuelto hacia su compañero, mostrándole la estrella.

El tercer Mago, arrodillado ya ante la Virgen y el Niño.

La Virgen, frontal y sonriente, con el Niño en pie sobre su rodilla izquierda en Tarragona. Con el Niño sentado, semifrontal, en Belloch.

San José, sentado en Tarragona, en pie en Belloch, tal vez para dejar espacio al ángel que de otro modo no hubiera cabido.

La siguiente figura no coincide. En Belloch está el ángel, de pie, encogido, adaptando difícilmente sus alas a la curvatura del tímpano. En Tarragona está la Virgen en pie, sin velo, inclinada graciosamente.

Se alterna a continuación la Virgen con el ángel en ambos tímpanos, apareciendo sentada en Belloch, como se ve en el frontal de Mosoll, pero posiblemente por la misma razón del marco arquitectónico.

Se halla en Tarragona una última escena, la del ángel que anuncia el Nacimiento a los pastores, emergiendo sobre un árbol inclinado. Esta era sin duda la escena que debía representar el artista de Belloch, pero no le cupo. Se limitó a esculpir un arbolillo, inclinado como el de Tarragona, que proporcionó a Cid Priego no pocos trabajos hasta lograr identificar el motivo. No es de extrañar que no pudiera el autor del libro completar la escena pues la puerta de Tarragona a que nos referimos es muy poco conocida.

54. El punto de la puerta lateral del Evangelio de la Catedral de Tarragona y su relación con el tímpano de Belloch ha sido también tratado con mayor detalle en mi Tesis Doctoral mencionada anteriormente.

Aparentemente separan ambos tímpanos alrededor de una treintena de años, pero no se copiaron en Tarragona las figuras del de Belloch, ya que se completó una escena que allí no aparece. Se conocía un modelo igual o semejante pero no hubo interferencias mutuas. No podemos pensar, a juzgar por su arcaísmo, que sucediera el caso contrario, y que el escultor de Belloch copiase el de Tarragona, que resulta posterior cronológicamente.

Interiormente el templo consta de dos tramos delimitados por arcos apuntados peraltados. Se apean en columnas adosadas a pilastras cruciformes, que no se corresponden con contrafuertes exteriores. Las columnas son semejantes a las empleadas en los edificios del Císter, con fuste liso, collarino de caña, capitel trapezoidal sin decoración y cimacio moldurado. Los arcos de la nave son de sección cuadrangular mientras los de las capillas son moldurados, sobre triángulo.

En el lado Norte se abre la capilla Queralt (C), a juzgar por la heráldica de los capiteles y la clave. Es poligonal, con ventanas en tres de sus lados, y cubierta de crucería gallonada con tirante. Se guarda en su interior el magnífico sepulcro de Pedro VI de Queralt y Alamanda de Rocabertí, con escudos de un león rampante, de la familia Queralt, y un castillo. La obra ha sido atribuida a Jordi de Deu, el discípulo de Jaume Cascalls que realizó, junto con los miembros de su taller, el altar de San Lorenzo para la parroquial de Santa Coloma.⁵⁵ En la obra de Juan Segura se citan dos documentos según los cuales consta que Pere Aguilar, de Lérida, y Pere Ciroll, de Santa Coloma, habían hecho el sepulcro de alabastro que el noble Dalmau de Queralt les había encargado hacer para el santuario de Belloch.⁵⁶ Llevan fecha del 19 de julio, pero falta el año. Cid Priego atribuye la obra, estilísticamente, a la segunda mitad, tal vez último tercio, del siglo XIV.⁵⁷

Hallamos entre los testamentos de 1362 conservados en el Archivo Histórico Provincial de Tarragona, Caja 59, uno de un tal «Petrus Cirol lapiscida», que suponemos el mismo «Petrus Cirol magister lapidis» del documento de Juan Segura. Si el testamento

55. Carlos CID PRÍEGO. *La iglesia...*, ob. cit., 68-73, hace una relación de estudiosos que caen en éste y otros errores.

56. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 171.

57. Carlos CID PRÍEGO. *La iglesia...*, op. cit., 70.

es de 1362 es de suponer que algo antes de esa fecha sería ejecutado el sarcófago, por los alrededores de 1360.

En el testamento incompleto que se conoce de Pere VI de Queralt se dejan tres mil sueldos para la construcción de su tumba: «...Item dimitimus pro construenda et fabricanda reliquiarum tumba nostrarum, ubi ossa nostra reponantur Tria Milia solidorum terni...».⁵⁸ Pere VI murió en 1348.

Las marcas de cantero de la capilla, que no incluimos aquí por la misma razón aducida para las de la parroquial, coinciden con las que aparecen en los pasos de comunicación entre las capillas de la cabecera de Santa María.

Todo el edificio se cubre con bóvedas de crucería gótica, con arcos cruceros más sencillos en la nave y más complicados en las capillas, fundamentalmente la de los Queralt (Lámina 6, A - F).

Referencias documentales y cronología

Pocas noticias ciertas poseemos sobre la cronología de Santa María de Belloch. Juan Segura, en su primera Historia de Santa Coloma, opina, siguiendo a Ramón Gassó, que la de Belloch fue la primera parroquial de Santa Coloma. Rectifica después esta opinión, pero piensa que el frontis y la nave serían del siglo XI, y las capillas laterales del XIV.⁵⁹ Puig i Cadafalch, Lampérez, Mayer, Marqués de Lozoya, Gudiol y Gaya Nuño, la creen del siglo XIII. Elías Tormo la sitúa hacia 1200.⁶⁰ Cid Priego, tras un acertado comentario de las opiniones expuestas, la cree del segundo cuarto del siglo XIII, entre 1230 y 1250 aproximadamente.⁶¹ Pensamos que las conclusiones de Cid Priego son las que se hallan más de acuerdo con el estilo arquitectónico del edificio.

Las primeras bóvedas de crucería que encontramos en el marco geográfico de la diócesis de Tarragona serían las de los claustros cistercienses, incluyendo en ellos el de Vallbona de las Monjas en su parte más antigua, el de la Catedral de Tarragona,

58. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 161.

59. *Ibidem.* 56.

60. Elías TORMO. *Dictamen de Santa María de Bell-lloch en Santa Coloma de Queralt*. B.A.T., Tarragona, 1944.

61. Carlos CID PRÍEGO. *La iglesia...*, ob. cit., 32.

que lo es de hecho, y el ala antigua del de Poblet. En todos ellos se advierte una indecisión y cierto desconocimiento de la técnica a la hora de adecuar los elementos de la bóveda a los soportes de la parte inferior. Esta inseguridad se halla ya superada en los tramos previos a los ábsides laterales de la Seo tarraconense, donde las columnas de los codillos de los pilares, pensadas para apeaar los arcos doblados, pasan a apeaar la crucería. Los nervios, no obstante, son simplemente cilíndricos. Situamos esta fase inicial del gótico en nuestras comarcas entre 1195 y 1215 aproximadamente.

Poco después, en el segundo cuarto del siglo XIII, situamos con escaso margen de error la construcción de las iglesias de San Pablo y Santa Tecla la Vieja, ambas en Tarragona. Las dos constan únicamente de dos tramos. La primera, algo anterior, se ve fuertemente influenciada por el claustro catedralicio, y dispone los arcos de sus bóvedas sobre ménsulas. La segunda los apeaa ya en columnas angulares de corte cisterciense, más delicadas que las de Belloch, pero con una disposición bastante semejante. Creemos que la construcción de la iglesia de Belloch no puede ser anterior a la de estos dos templos. En todo caso pareja, y por la semejanza de planta y soluciones deben ser relacionadas adecuadamente.

Es de suponer que a poco más de la mitad del siglo XIII la iglesia estaría ya construída, pues copia Juan Segura un documento de 1270 que recoge el convenio entre Arnau de Mijanes, rector de la iglesia de Santa Coloma, y Guillem Mir, mayoral de Santa María de Belloch. Guillem Mir era «donat i majoral de la capella de Santa Maria de Belloc», y mantenía pleito con el rector desde hacía «largo tiempo».⁶² De esto se deduce que los «donats» y las «donades» de Belloch habitaban en el santuario desde tiempo atrás, antes de 1270.

A partir de 1301 y hasta 1314 hallamos en varios testamentos legados para la obra de Belloch, según los manuales conservados en el Archivo Histórico Provincial de Tarragona.

Así en 1301, 1303, 1305, 1306, 1309, 1310, 1311 y 1313. En 1314 es el caballero Dalmau Zacirera: «Dalmacius Zacirera miles eligo sepulturam meam in ecclesia Ste. Marie de Cleriana et

62. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 61-64.

dimito operi eisdem ecclesie et rectori X sol... Item dono operi capelle Ste. Marie de Pulcro Loco X sol...».

No sabemos cuáles eran las obras realizadas. En el testamento de Zacirera se habla de una capilla, que puede referirse a todo el templo o a alguna de las capillas góticas añadidas. Nos inclinamos a pensar que se trata de lo segundo, pues no siempre se mencionan obras en los legados dejados a Belloch. En 1325 vuelven a mencionarse obras en el testamento de Ramón Queralt de Aguiló: «Raimundus Queralt de Aguilone dimito... Item operi Ste. Marie de Pulcro Loco V sol...».⁶³

Más concreto es el testamento de Sibila, mujer del venerable Guillem de Santa Coloma, en el que se dejan 50 sueldos a Santa María de Belloch, en cuyo cementerio elige sepultura, y 500 más a la obra, para construir la bóveda de la capilla de San Pedro, situada en la iglesia de Santa María de Belloch.⁶⁴ Está claro que eran diferentes las donaciones hechas a un templo y las destinadas a una obra específica que se hiciera en el mismo. Sabemos por tanto que en esa fecha se cubría en Belloch una capilla dedicada a San Pedro, que debía ser la (E), pues es la única gótica aparte de la de los Queralt.

Hallamos nuevos legados para obras en ese mismo año de 1325, pero a partir de entonces sólo se hacían donaciones a la iglesia, sin mencionar obras.

Nada concreto sabemos sobre la capilla Queralt (C). Sólo las noticias que conocemos acerca del sarcófago. Dado que nos falta la primera parte del testamento de Pere VI de Queralt, ignoramos si demostró voluntad de construir en Belloch una capilla para alojar su sepultura. Parece lo más probable, ya que su hijo Dalmau I se encargó de cumplir lo ordenado por su padre, y que el sarcófago de alabastro estaba hecho por los alrededores de 1360, pensamos que debe relacionarse también con él la capilla.

La falta de picapedreros y de recursos que incitó a Andreu Copons, maestro de obras de la parroquial de Santa Coloma, a buscar trabajo en otro lugar después de 1348, pudo deberse, además de a la peste, al traslado de los obreros que trabajaban en

63. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, caja núm. 24.

64. A.H.P.T., Archivo de Santa Coloma de Queralt, Testamentos, caja núm. 10.

la iglesia hacia la capilla de Belloch, a instancias de la familia Queralt. Las marcas son exactamente las mismas que en la cabecera de la parroquial, y la capilla debió empezarse a raíz de la muerte de Pere VI ocurrida en 1348. Estilísticamente la capilla Queralt responde a la de la Santa Cruz de la iglesia parroquial, para la cual se daban legados y proponían altares en 1360, cuando era ya inminente su construcción. En 1362 recibía Pere Ferrer permiso para construir en la de la Santa Cruz un altar, por lo que suponemos que estaría ya prácticamente terminada, según el modelo de la construida en Belloch.

La llegada de los Mercedarios en 1335⁶⁵ no nos proporciona ninguna noticia sobre la iglesia. El claustro por ellos levantado desapareció en el siglo XIX y nada queda de los edificios conventuales.

Síntesis

La iglesia de Belloch, en Santa Coloma de Queralt, es un templo de una sola nave rectangular con dos tramos, y dos capillas góticas. Se cubre en su totalidad con bóvedas de crucería y conserva en la portada un bello conjunto escultórico dedicado a la Epifanía. Un modelo iconográfico semejante se siguió años más tarde en la puerta lateral del Evangelio de la Catedral de Tarragona, donde se desarrolló un programa más completo, y en la parroquial de Agramunt, con un programa más limitado.

En el momento de fijar la cronología de este templo hemos hecho las pertinentes referencias estilísticas a dos edificios, San Pablo y Santa Tecla la Vieja de Tarragona, con los que la iglesia de Belloch guarda relación. Hay que señalar no obstante que, a pesar de la semejanza de las plantas y de la presencia en Santa Coloma de columnas angulares bajo los arcos cruceros, como en Santa Tecla, la iglesia de Belloch es más austera, y en sus detalles más apartada del Cister, cuyas huellas vemos aún en las ménsulas de los templos tarraconenses debido a influencias del claustro de la Catedral.

La época de su construcción debe situarse hacia el segundo

65. Juan SEGURA VALLS. *Historia...*, ob. cit., 73.

cuarto del siglo XIII, mientras las capillas parecen pertenecer al primer cuarto del siglo XIV la del lado de la Epístola, y al tercero del mismo siglo la del Evangelio. En ésta última, donada por la familia Queralt se guarda el sarcófago de Pere VI y su esposa Alamanda, obra de los escultores Pere Aguilar de Lérida y Pere Ciroll de Santa Coloma, realizado por los alrededores de 1360.

Conclusiones

Dentro de las variantes arquitectónicas que presenta el estilo gótico hay dos que caracterizan fundamentalmente el gótico catalán. Esencialmente se identifican con los templos de nave única, sin crucero y con cabecera plana, cubiertos con armadura de madera sobre arcos apuntados, y con los templos de nave única, también sin crucero, con cabecera poligonal y cubiertas de piedra, de crucería. Ambos ejemplos pueden presentar ciertas novedades, como la multiplicidad de naves, e incluso integrarse en forma de nave con madera y cabecera con bóveda, sin perder el carácter propio inicial.

Sin pretender radicalizar buscando una inútil prioridad cronológica que a nada conduce, es posible rastrear los dos tipos en su forma incipiente en las comarcas del Camp de Tarragona y de la Conca de Barberà, donde el carácter provisional de los primeros templos levantados tras la reconquista hace preveer precozmente la funcionalidad del gótico.

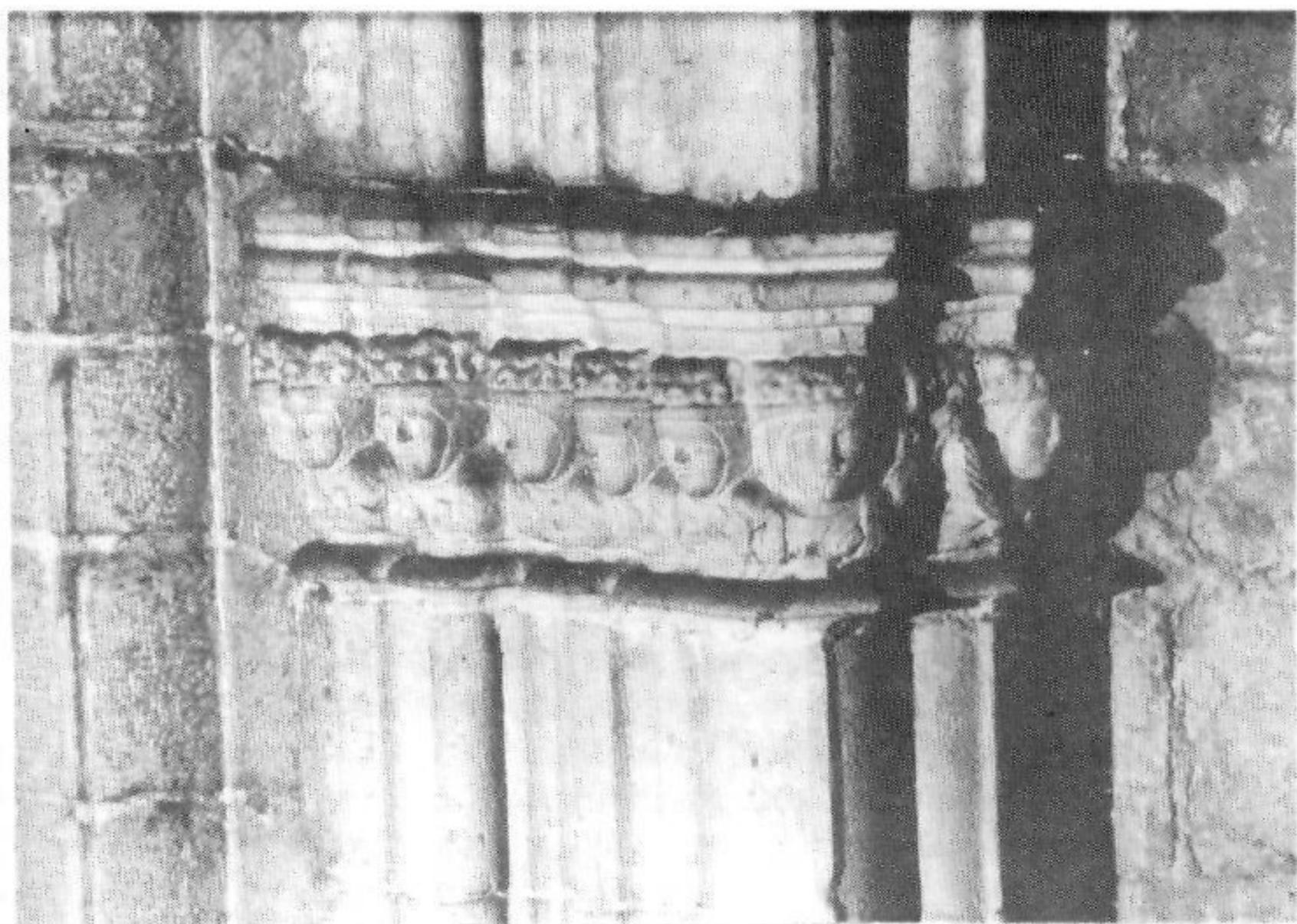
Santa Coloma de Queralt, en los confines de la Segarra, posee dos templos góticos: la parroquial y el santuario de Belloch, integrados ambos en el grupo de iglesias de una nave cubiertas con bóvedas de crucería. Son no obstante entre sí muy distintos.

Santa María de Belloch corresponde a un tipo de templo gótico catalán muy temprano que se da en la Cataluña Nueva durante la primera mitad del siglo XIII, en forma de edificios pequeños entre los que se cuentan también San Pablo y Santa Tecla la Vieja en Tarragona. Su ejemplo cristalizará, ya en el siglo XIV, en construcciones de mayor envergadura, como Santa María de Conesa.

La parroquial de Santa Coloma responde más bien al tipo de iglesia-salón adoptado a lo largo del siglo XIV, con cabecera poligonal y capillas entre los contrafuertes, que tan ricos ejemplos proporcionó a la arquitectura gótica catalana. Su origen habría que buscarlo en la síntesis de la cabecera cisterciense de Poblet que se logró en la antigua parroquial de Espluga de Francolí, y en la costumbre adoptada ya desde el siglo XIII de construir capillas entre los contrafuertes de las naves cubiertas con armaduras de madera. Pero su precedente próximo se halla en la parroquial de Montblanc y en las relaciones con Cervera.

Los ambiciosos proyectos de Santa María de Montblanc y de Santa María de Santa Coloma, difícilmente podían hallar el eco adecuado en las localidades de la Cataluña Nueva, y el foco más importante se trasladaría, a lo largo del siglo XIV, a comarcas catalanas más septentrionales.

EMMA LIAÑO MARTÍNEZ



Làmina 3



Làmina 4